

UNA OBRA MAS DE JOSE DE MERA

María Teresa TERRON REYNOLDS

En la Ermita dedicada a Nuestra Señora de la Salud de la ciudad de Plasencia, pequeña construcción cuya fábrica se reedifica en 1723, y está situada sobre la puerta de Trujillo de la muralla medieval, hemos localizado un cuadro de José de Mera, pintor extremeño cuya biografía y obra fueron estudiadas por Salvador Andrés Ordax, a quien remitimos también para el conocimiento de la bibliografía relacionada con el autor¹. Dicho cuadro fue citado por Mélida como una obra curiosa, del siglo XVII y con figuras muy movidas.

Este lienzo viene a sumarse a los que distribuidos por Coria, Trujillo y Cáceres constituían un conjunto de tres obras firmadas y una que se le atribuía por razones estilísticas al mismo pintor. La temática que desarrollaban estos cuadros, todos religiosos, era la Imposición de la casulla a San Ildefonso, firmada por el pintor, y una Santa Ana Triple, ésta atribuida, ambas en la Catedral de Coria. En Trujillo se localizó una Sagrada Familia, con San Joaquín y Santa Ana, en la parroquia de San Martín. Depositada en Cáceres, pero procedente del colegio placentino de Santa Ana, se encuentra el lienzo con la escena de la meditación de San Francisco de Borja que contempla la imagen de la Virgen con los símbolos de su renuncia junto a él. En este nuevo cuadro placentino se plasma la escena de la visión del cadáver de la reina Isabel por San Francisco de Borja, a la llegada del cortejo fúnebre a Granada. Se trata de un óleo sobre lienzo, con magnífico marco original de talla, cuyas dimensiones son 2 por 2,5 metros, firmado en el ángulo inferior derecho: IOSEPH DE MERA FA/TIEBAT AÑO DE 1723. La escena se ubica en una estancia de fondo arquitectónico abierto al paisaje de la ciudad, de la que vemos numerosas edificaciones de marcado sabor escenográfico y que responden a la tipología de los modelos difundidos por los grabadores y repetidos continuamente en gran número de cuadros. El pintor muestra una cierta ambición compositiva en una escena con numeroso séquito de caballeros y religiosas rodeando el túmulo central en que se sitúa el ataúd de la reina. Los gestos de asombro y horror materializan aquel histórico hecho de la renuncia de

¹ ANDRES ORDAX, S. «El Pintor Extremeño José de Mera», *B.S.A.A.*, T. XLVII, 1981, pp. 489-493; *Idem*. «Nuevo cuadro de José de Mera en Trujillo», *Norba-Arte V*, Cáceres, 1984, pp. 329-334.

San Francisco de Borja a servir a señores que se pudieran corromper. Desplomado sobre el suelo, con ojos espantados, su actitud resulta un tanto teatral y declamatoria.

El conjunto sin embargo es una obra de correctas proporciones y dibujo y ambientación espacial bien logradas. La gama cromática, aunque oscurecida por la oxidación de los pigmentos y la suciedad del lienzo, se muestra variada y armónica. Las fisonomías, si bien correctas, repiten rasgos de forma monótona.

Debemos poner en relación este cuadro con el que, depositado hoy en la sede de la Institución Cultural El Brocense, procede del convento placentino de Santa Ana o Colegio de la Compañía. Parece ser que el tema de San Francisco de Borja es un asunto iconográfico poco habitual, ya que como señala el propio Réau, la tardía canonización del santo (determinada por Benedicto XII en 1721), ha hecho que sus representaciones sean pocas y con escasas variantes. La fecha del lienzo (1723) nos hace suponer que fuera encargado por este motivo.

La conexión temática de ambos cuadros es evidente y correlativa, ya que un cuadro está fechado en 1723 y el otro en 1725. Hay que recordar la vinculación del santo jesuita con el propio colegio placentino, ya que Borja intervino en la decisión acerca del emplazamiento del mismo en 1555, y lo visitó varias veces una vez construido, alojándose en él.

Pensamos que puede atribuirse al mismo pintor otra obra de la Catedral de Coria, situada en una de las capillas laterales, y que figura la Anunciación. Es un óleo sobre lienzo de 151 por 121 cms., con una composición equilibrada y de reposada belleza formal, en la que se destaca San Gabriel por la blancura de su túnica y del rostro de hermosas facciones. Uno de los angelitos que se figuran en el rompimiento de gloria repite idénticamente uno de los del cuadro de San Ildefonso, también de la Catedral Cauriense.

Con estos cuadros que hoy damos a conocer acrecentamos el conjunto de la obra del pintor extremeño en su región natal, y en ella se nos pone de manifiesto su discreta maestría en la realización de la misma, toda de tema religioso, además de su vinculación con los modos de hacer de la escuela sevillana del XVII que perduran en Extremadura durante gran parte del siglo XVIII.



Lámina 1. José de Mera. Visión del cadáver de la reina Isabel por San Francisco de Borja. Plasencia. Ermita de Nuestra Señora de la Salud.



Lámina 2. Anunciación. Coria. Catedral.